

Capítulo 127

Todos sueñan con ser los mejores (2)

"Hubo una batalla aquí."

Dam Ju-In alzó la mirada en respuesta a las palabras de su subordinado. Cuando los espías que había asignado al grupo de Jin Mu-Won desaparecieron misteriosamente, de inmediato los lideró en una persecución implacable, sintiéndose como si le hubieran dado una bofetada.

Con las marcas que sus subordinados habían dejado, rastrear al grupo de Jin Mu-Won fue sencillo. El rastro los condujo a un río camino del condado de Dehong; sin embargo, solo quedaban unas pocas huellas tenues en la orilla.

Sin embargo, sus subordinados detectaron rastros de un feroz enfrentamiento en el lugar.

"Mmm..." Dam Ju-In dobló las rodillas y escrutó el suelo. Para un individuo tan entrenado como él, estas huellas contenían una gran cantidad de información.

El hecho de que estas huellas permanecieran visibles mientras otras se habían desvanecido sugería que quien las había dejado poseía una fuerza interior extraordinaria o un físico corpulento. De los artistas marciales que vivían cerca, solo los de la Secta del Puño Tirano exhibían tales características. Los de la Secta Diancang tendían a ser de complexión delgada.

"¿Pudo Jo Cheon-Woo haberlo seguido hasta aquí?"

Era un escenario plausible. El Jo Cheon-Woo que conocía guardaba profundo rencor y rara vez dejaba de lado su orgullo. Era muy probable que buscara reparar las heridas infligidas a su honor durante la Masacre de Yuxi en este mismo campo de batalla.

"¡Mierda!", maldijo Dam Ju-In mientras estiraba la espalda, con el rostro tan serio como siempre. No hacía mucho, se enteró de la misteriosa desaparición de Jo Cheon-Woo y sus artistas marciales de élite de Heo Dong-Cheon, quien estaba encargado de vigilar la Secta del Puño Tirano. Bueno, el hombre estaba en serios problemas por no hacer su trabajo, pero el problema era que incluso él se vio afectado por el error.

"Hemos encontrado rastros de las personas desaparecidas de Kunming aquí, pero no hay señales de Jo Cheon-Woo", informó uno de sus subordinados.

Dam Ju-In no era tonto; comprendió la implicación. Gritó órdenes a sus hombres: «Si hubo una escaramuza por aquí, ¡debe haber cadáveres! ¡Encuentren los cadáveres!».

"¡Comprendido!"



Los guerreros de la Asociación de la Niebla Escarlata se dispersaron en todas direcciones para iniciar su búsqueda. A medida que persistían en sus esfuerzos, encontraron cada vez más evidencia de la batalla, incluyendo señales de intenso combate y sangre esparcida por el suelo.

Sin embargo, los cadáveres seguían siendo esquivos.

Después de casi medio día de búsqueda incansable, el rostro de Dam Ju-In se contorsionó, delatando su frustración.

“Han borrado todo rastro.”

Su mente corría a mil. Sabía que la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, Jin Mu-Won y otros habían pasado por allí. El rastro de Jo Cheon-Woo conducía hasta allí, y abundaban las señales de una feroz confrontación.

¿El poder combinado de la Brigada de Hierro y la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco contra la Secta del Puño Tirano de Jo Cheon-Woo? Es una batalla desequilibrada, lo mire como lo mire. La Espada del Norte no podría haber cambiado el rumbo él solo, ¿verdad?

Hace siete años, un joven artista marcial llamado Dam Soo-Cheon, aclamado como la Estrella Solitaria del Cielo Azul, saltó a la fama por su Desafío de los Cien Hombres. Era un título audaz para un artista marcial en ciernes, pero causó un profundo revuelo entre los murim.

Sin embargo, tras el desafío triunfal de Dam Soo-Cheon, se retiró del escenario por razones desconocidas, lo que dejó a muchos en el mundo marcial esperando con ansias su regreso. Algunos incluso profetizaron que su regreso transformaría la historia del gangho.

El Espada del Norte, Jin Mu-Won, es el joven artista marcial más prometedor desde Dam Soo-Cheon. Sus logros durante la Masacre de Yuxi demuestran su destreza marcial, pero ¿será realmente capaz de enfrentarse a Jo Cheon-Woo?

Hasta entonces, Dam Ju-In ni siquiera había considerado esa posibilidad, pero las circunstancias lo obligaron a reconsiderarla. Sin encontrar ningún cuerpo, el resultado del enfrentamiento seguía siendo desconocido. Sin embargo, una inquietud ominosa e inexplicable lo invadía como espinas clavadas bajo las uñas: un dolor sordo que, si se descuidaba, podía agravarse y poner en peligro una extremidad entera.

Su mirada se endureció. «Deshazte de todas tus ideas preconcebidas sobre el Espada del Norte Jin Mu-Won e inicia una investigación exhaustiva sobre él».

¡Tsk! —Tang Gi-Mun chasqueó la lengua mientras observaba a Jin Mu-Won y Ha JinWol, quienes estaban muy juntos. Habían pasado cinco días desde que entraron en la meseta occidental de la provincia de Sichuan, y los dos jóvenes eran casi inseparables.



De acuerdo con su promesa, Ha Jin-Wol estaba impartiendo su vasto conocimiento y profundas percepciones que desafiaban la comprensión ordinaria a Jin Mu-Won.

El gangho siempre ha estado gobernado por los poderosos. Obedece la ley de la selva, donde los más fuertes se sitúan en la cima de la cadena alimenticia. Pero ¿cuántos ascienden únicamente por su fuerza física? No, su ascenso requirió un inmenso esfuerzo tanto en artes marciales como en política a lo largo de décadas...

En definitiva, el murim es un sistema de dominio erigido por los poderosos, para los poderosos. Por eso debes aprender y comprender el camino que tomó la Cima del Cielo para reinar con supremacía...

¿Cuánto tiempo podrá resistir este murim? Cuando los inmensamente poderosos coexisten con la gente común, ¿cómo responden estas almas comunes? La transición puede ser ardua al principio, pero con el tiempo, descubrirán los métodos más eficientes de adaptación. Entonces, nuestro mundo se transformará, y el murim actual será solo una fase de transición hacia una nueva era...

La visión del mundo de Ha Jin-Wol impactó a Tang Gi-Mun, Tang Mi-Ryeo y Cheong-In como un rayo. Se maravillaron de su perspectiva única, asombrados de que alguien pudiera percibir el mundo de esa manera, y aún más de que sus argumentos fueran irrefutables.

¿Cómo pudo una persona así eludir la atención mundial? La expresión de Cheong-In se ensombreció al observar a Ha Jin-Wol. La Luna Negra prosperaba gracias al dominio de la información, obteniendo datos sobre posibles influenciadores gangho y vendiéndolos a organizaciones murim. Sin embargo, ni Jin Mu-Won ni Ha Jin-Wol habían dejado rastro alguno en la vasta red de información de la Luna Negra, a pesar de ser hombres que trascendían la genialidad.

La abrumadora fuerza marcial de Jin Mu-Won y la profunda filosofía y visión del mundo de Ha Jin-Wol los diferenciaban del resto. No, cuando se trataba de quién tenía el potencial de revolucionar el mundo, Ha Jin-Wol era el claro vencedor.

Si a esto le sumamos a Tang Gi-Mun, el genio médico y del veneno que rara vez abandonaba el Clan Tang, y a Tang Mi-Ryeo, otro joven experto destacado, ahora temía que su vida estuviera al borde de un cambio radical.

Vigilar el objetivo e informar a la Luna Negra. Esa siempre había sido su misión. Sin embargo, al encontrarse con Jin Mu-Won, su vida, antes sencilla, dio un vuelco total.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No contiene publicidad.

“Jaja...” suspiró.

Sintiendo que Cheong-In compartía sus sentimientos, Tang Gi-Mun intercambió una mirada cómplice con el espía.

Me pregunto si la presencia del dúo anuncia un cambio en el paradigma del gangho...



Como miembro del prestigioso Clan Tang, Tang Gi-Mun había pasado un tiempo considerable en el gangho a pesar de su falta de entrenamiento en artes marciales. Había presenciado el ascenso y la caída de numerosos individuos y sectas, cada una con una trayectoria distinta. Sin embargo, Jin Mu-Won y Ha Jin-Wol desafiaron las convenciones.

Aun así, en un mundo hostil a los recién llegados, las entidades extranjeras, independientes y poderosas no eran bienvenidas.

¿Se convertirán Jin Mu-Won y Ha Jin-Wol en las estacas que se hundirán en las raíces de este mundo, o serán eliminados?

Nadie sabía la respuesta.

Tang Gi-Mun contempló las posibles consecuencias de su asociación con ellos. Sabía que, como la mayoría de los clanes prestigiosos del gangho, que defendían sus intereses con fervor, el Clan Tang lo expulsaría en cuanto su relación con los dos jóvenes se convirtiera en un problema.

Parece que cuanto mayor me hago, menos dispuesto estoy a correr riesgos.

Tang Gi-Mun suspiró. Este viaje había resultado mucho más emocionante de lo que esperaba.

Mientras tanto, Jin Mu-Won absorbió las enseñanzas de Ha Jin-Wol como una esponja. Aunque había estudiado los libros de Hwang Cheol además de practicar artes marciales cuando vivía aislado, su educación fue bastante fragmentada.

Ha Jin-Wol fue su oportunidad. El erudito respondió con soltura a todas sus preguntas y lo animó a ver los asuntos desde nuevas perspectivas, enseñándole a pensar e impulsando su crecimiento.

Al observarlo, Tang Gi-Mun no pudo evitar preguntarse hasta dónde lo llevaría este crecimiento.

